



BOLETIN ECLESIAÍSTICO

DE LOS OBISPADOS DE

SALAMANCA Y CIUDAD-RODRIGO.

SUMARIO. Bases de la Hermandad Teresiana Universal.—Circular sobre las Asociaciones del S. Corazon de Jesús y Apostolado de la Oracion.—Decreto de la S. C. de R. respecto de la festividad del S. Rosario.—Id. de la de Indulgencias en orden á las misas de S. Gregorio.—Resolucion de la S. C. del Concilio sobre residencia parroquial (continuacion).—Carta del R. P. lamentándose de los extravios del Pbro. Curci y condenando algunos de sus escritos.—Retractacion de dicho Pbro.—Anuncio.

SECRETARÍA DE CÁMARA Y GOBIERNO
DEL OBISPADO.

Nuestro Excmo. é Illmo. Prelado, accediendo á las indicaciones recibidas de personas piadosas que le merecen especial respeto y despues de haber dirigido consultas á Roma sobre puntos de solucion dudosa, ha tenido á bien modificar las bases de la *Hermandad*

Teresiana Universal, dejándolas redactadas en los términos siguientes:

BASES

para la Hermandad Teresiana Universal, fundada en Alba de Tórmes.

1.^a A la asociación general creada en Alba de Tórmes con el título de *Hermandad Teresiana Universal*, pueden pertenecer todos los católicos del mundo. Su centro estará en dicha villa donde tuvo origen la idea al pié del venerando Sepulcro de Santa Teresa de Jesús.

2.^a El objeto de la Hermandad, es procurar la mayor gloria de Dios y la santificación de las almas, profesando la devoción á Santa Teresa de Jesús y propagando su espíritu.

3.^a A fin de que toda clase de personas puedan observar las prácticas piadosas de la Hermandad, éstas serán sencillas, consistiendo: 1.^o En rezar todos los días un *Padre Nuestro*, *Ave María* y *Gloria Patri*, en honor de Santa Teresa de Jesús, concluyendo con esta jaculatoria: «*Santa Teresa de Jesús, rogad por nosotros, por la Iglesia en general y por el Romano Pontífice:*» ó bien, se recitará esta preciosa oración, compuesta por la misma Santa: «*Dios mio, pues sois la misma caridad y amor, haced que esta virtud se perfeccione en mí, de manera que su fuego consuma todos los resabios de mi amor propio: ámeos yo, tesoro único y cumplida gloria mia, sobre todo lo criado, y á mí en Vos, por Vos y para Vos, y á mi prójimo de la misma manera, llevando sus cargas*

»como quiero que me lleven las mias, y á todo lo que
 »hay fuera de Vos, solo en cuanto me ayudare á ir á
 « Vos, gozándome como me gozo de que os ameís per-
 »fectamente, y de que os amen continuamente vuestros
 »ángeles y bienaventurados en la gloria, corrido el
 »velo y visto á la clara, y los justos en esta vida, co-
 »nocido por lumbre de fé; teniéndoos por su único y
 »sumo bien, fin y centro de su afición y amor: quisiera
 »yo que todos los imperfectos y pecadores del mundo
 »hicieran lo mismo: con vuestro favor tengo de ayudar
 »á que lo hagan así.» 2.º En llevar consigo una medalla
 ó escapulario de la Santa, ó al ménos en tener en la
 habitacion su imágen, profesando á estos objetos
 grande veneracion. 3.º En recibir la Sagrada Comu-
 nion en la forma que el respectivo Director lo disponga
 los dias de la Inmaculada Concepcion, del Patriarca
 San José, de Nuestra Señora del Cármen y Festivida-
 des de la Transverberacion y de la gloriosa muerte de
 Santa Teresa de Jesús.

4.ª Como preparacion para las festividades de la
 Santa, habrá actos religiosos por cuenta de la Her-
 mandad, al menos en uno de los dias precedentes de-
 signados por el Director de la Seccion.

5.ª En cualquiera pueblo puede establecerse la
 Asociacion Teresiana, contándose con la licencia de
 Diocesano respectivo, si llegan á reunirse veintiun
 individuos.

6.ª Las patentes necesarias para el establecimiento
 de la Hermandad, serán expedidas por el P. Vicario
 del convento, á favor del Director que en cada punto
 haya de regirla y refrendadas por el Ordinario de Sa-
 lamanca.

7.^a Pueden pertenecer á las Asociaciones parciales de la Hermandad, no solamente los que residen en el lugar donde se halle establecida, sino tambien aquellos á quienes no sea difícil asistir á los ejercicios religiosos que á nombre de la Seccion se celebren.

8.^a Para todos aquellos á quienes ésto no sea posible, se señala como centro de inscripcion á Alba de Tórmes, y á fin de facilitar este género de agregaciones, se nombrarán Delegados en los puntos que convinieren y éstos se comunicarán con el P. Vicario de Alba ó con el Secretario general de la Hermandad en las oficinas Episcopales de Salamanca.

9.^a Desde luego se consideran pertenecientes á la Hermandad Teresiana Universal los Religiosos y Religiosas de la Reforma de Sta. Teresa de Jesús, y todos los Cofrades Sócios ó Congregantes de las establecidas con el título de Sta. Teresa de Jesús, con tal que en ellas las prácticas de piedad no sean menos de las anteriormente dispuestas.

10. Cuándo los hermanos lo deseen serán escritos sus nombres en el libro de la Hermandad que se custodia sobre el Sepulcro de la Santa.

11. Por todos aquellos cuyos nombres consten en este libro se aplicará el día 15 de cada mes una Misa celebrada en el altar del mismo Sepulcro, y tambien se tendrán presentes todas las intenciones particulares que quisieran comunicar los Asociados al R. P. Vicario del Convento.

12. *Escuela de Oracion bajo la advocacion de Santa Teresa de Jesús.* Como el fin principal de la Hermandad Teresiana es propagar á mayor honra y gloria de Dios y bien de las almas el espíritu de Sta. Te-

resa y este sea eminentemente espíritu de oracion, los Directores pondrán especial empeño en que los asociados se acostumbren á este ejercicio tan saludable.

Al efecto, será bueno constituyan la Escuela de Oracion bajo el patrocinio de la gran Santa tan pronto como entre los hermanos haya trece que se propongan observar las prácticas siguientes:—1.^a Dedicar todos los dias al ménos un cuarto de hora á la oracion mental.—2.^a Recibir mensualmente los Santos Sacramentos de Penitencia y Comunión.—3.^a Asistir en los dias 15 de cada mes ó en el Domingo inmediato que señale el Director á un ejercicio piadoso en que se dé instruccion teórica y práctica sobre el modo de hacer la oracion mental.—4.^a Tambien tendrán en grande aprecio los escritos de la Santa, haciendo lectura en ellos siempre que les sea posible.

13. Pueden pertenecer á la Escuela de Oracion todos los fieles capaces de hacerla, siempre que estén en disposicion de asistir á los actos religiosos de la Escuela. Para inscribirse en ella se exige presencia personal en el lugar de su instalacion.

Y de órden de S. E. I. se publican para conocimiento de todos los sócios que son ó fueren, puesto que por ellas habrán de regirse las asociaciones.

Salamanca 8 de Octubre de 1884.—*Dr. Alejo Izquierdo*, Canónigo, Secretario.



SECRETARÍA DE CÁMARA.

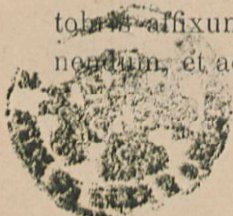
Circular.

S. E. I. el Obispo mi Señor, deseoso de propagar en estas Diócesis el culto al S. Corazon de Jesús tan felizmente sostenido por muchos párrocos, ha tenido á bien facilitarles cuanto sea posible la ereccion de las Asociaciones del S. Corazon y del Apostolado de la oracion y en consecuencia bastará que para ello se entiendan con el Director de las mismas en el Seminario Conciliar, quien les facilitará los correspondientes *diplomas*, dándoles á la vez cuantos antecedentes les interesen para la más pronta y sólida instalacion.

Salamanca 8 de Octubre de 1884.—*Dr. Alejo Izquierdo*, Secretario.

DECRETUM GENERALE QUO CONSTITUITUR OFFICIUM SS.
ROSARII B. M. V. NON POSSE AMANDARI AD ALIAM
DIEM NISI OCCURRENTE OFFICIO
POTIORIS RITUS

Ne ob recentem ad ritum duplicis majoris evectio-
nem Officiorum Sanctorum Angelorum Custodum ac
Sancti Francisci Assisiensis, pariter ritus duplicis
majoris, Sacratissimæ Deiparæ Rosarii (quod veluti
Festum secundarium putatur) Dominicæ primæ Oc-
tobris affixum, in occurrentia aliquoties illis postpo-
nendum, et ad aliam diem transferendum sit, nonnulli



sacrorum Antistites Sanctissimum Dominum Nost-
 rum Leonem Papam XIII supplicibus votis rogarunt,
 ut praedictum Officium, attenta speciali cultus devo-
 tione, qua ubique á fidelibus ea die celebrari solet, ad
 ritum duplicis secundae clasis elevare dignaretur.
 Ejusmodi vero preces cum a subscripto Sacrorum
 Rituum Congregationis Secretario relatae fuerint ei-
 dem Sanctissimo Domino Nostro, Sanctitas Sua con-
 stituit, Officium Sacratissimi Rosarii Beatae Mariae
 Virginis non posse amandari ad aliam diem, nisi oc-
 currente Officio potioris ritus, quemadmodum per De-
 cretum *Urbis* ejusdem Sacrae Rituum Congregationis
 sub die 6 Augusti 1831 pro Officiis *Mysteriorum* et
Instrumentorum Dominicae Passionis praescriptum
 fuerat. Contrariis non obstantibus quibuscumque. Die
 19 Junii 1884.

D. Cardinalis *Bartolinus* S. R. C. Praefectus.

Loco † Signi *Laurentius Salvati*, S. R. C. Secreta-
 rius.

MISAS DE SAN GREGORIO.

Siendo la devocion de las Misas Gregorianas una de
 las más consoladoras para los corazones católicos, y
 habiéndose suscitado alguna duda sobre su eficacia y
 aprobacion de la Iglesia, tenemos hoy el consuelo de
 insertar el siguiente Decreto de la Sagrada Congrega-
 cion, la cual aprueba y declara piadosa y racionada la
 devocion de las Misas Gregorianas. Dice así:

DE GREGORIANO TRICENARIO

DE ALTARI S. GREGORII IN MONTE CELIO.

ET DE ALTARIBUS GREGORIANIS AD INSTAR.

ORDINIS MONACHORUM CAMALDULENSIUM.—Pro animabus é Purgatorio liberandis ab antiquis temporibus Christifideles celebrandas curarunt et curant Missas (quæ *Gregorianæ*, seu *Gregorianum Tricenarium* appellantur), quæ nimirum per triginta continuatos dies, ad exemplum Sancti Gregorii Magni in quovis Altari dicuntur. In eundem finem et ab antiquis pariter temporibus Christifideles offerri expostularunt et expostulant Misæ Sacrificium in Altari Sancti Gregorii in ejus Ecclsia Cælimontana. Tum in triginta illis Missis, tum in quavis Missa ad altare Sancti Gregorii specialem fiduciam Christifideles, et habuerunt, et habent, veluti si ipsæ ita efficaces sint censendæ, ut anima pro qua celebrantur é Purgatorii pœnis illico liberetur. Verum de duplici hujusmodi praxi dubitari cœptum est á præstantibus quibusdam viris, ea potissime de causa, quod hujusmodi Christifidelium fiducia haud solido fundamento inniti videatur. Quod quidem adeo permovit hodiernum Abbatem Generalem Monachorum Camaldulensium, quibus custodienda tradita fuit Ecclesia in qua Gregoriani Tricenarii praxis initium forte sumpsit, et Altare S. Gregorii existit, ut Antecessoris sui preces urgeret, et Sacrae Congregationi Indulgentiis præpositae dubia aliquot authentice dirimenda exhiberet. Quum vero antea actis temporibus Romani

Pontifices praesertim Gregorius XIII, plurima Altaria tum Romae, tum alibi, formula usi solemnī «privilegiata (declaraverint) ad instar» Altaris Sancti Gregorii in Monte Caelio et Christifideles haud dissimilem á superius dicta fiduciam reposuerint et reponant in Missis quae hujusmodi in Altaribus ad juvandas animas in Purgatorio detentas celebrantur: quumque haec Altaria «Gregoriana ad instar» nuncupata usque ad annum 1852 concessa, ob exorta dubia de discrimine Altaris «Gregoriani ad instar» ab altari sine addito *Privilegiato* Pius s: m: PP. IX die 15 Martii illius anni prohibuerit quominus in posterum concederentur, quoad res maturius perpenderentur et absolventur, hinc opportunum visum est dubiis á Rmo. P. Abbate propositis aliud ex officio subnectere et de eo disquirere, rescians adamussim suspensionem á s: m: Pii PP. IX indictam.

Dubia vero proposita haec sunt quae sequuntur.

I. Utrum fiducia, quam fideles retinent, celebrationem triginta Missarum, quae vulgo Gregorianae dicuntur, uti specialiter efficacem ex beneplacito et acceptance divinae misericordiae ad animae é Purgatorii poenis liberationem pia sit et rationabilis; atque praxis easdem Missas celebrandi sit in Ecclesia probata?

II. Utrum fiducia, quam fideles retinent, celebrationem Missae in Altari Sancti Gregorii in ejus Ecclesia Caelimontana uti specialiter efficacem ex beneplacito et acceptance divinae misericordiae ad animae é Purgatorii poenis liberationem pia sit, et in Ecclesia probata?

III. Utrum idem dicendum sit de altaribus Gregorianis ad instar?

IV. Utrum expediat revocare suspensionem novae

concessionis Altaris Gregoriani latam ex Mandato Sanctissimi in Audientia 15 Martii 1852?

Quibus in Congregatione Generali habita die 11 Martii 1884 in Ædibus Apostolicis Vaticanis Eminentissimi Patres rescripserunt:

Ad I, II et III Affirmative.

Ad IV. Consulendum Sanctissimo ut revocet suspensionem novae concessionis Altari Gregoriani ad instar.

Die vero 15 ejusdem mensis et anni facta de iis omnibus ab infrascripto Sacrae Congregationis Secretario relatione Sanctissimo Domino Nostro Leoni Papae XIII Sanctitas Sua Patrum Cardinalium responsiones approbavit, et suspensionem Altaris *Gregoriani* ad instar sustulit.

Datum Romae ex Secretaria Sacrae Congregationis indulgentiis sacrisque Reliquiis praepositae. Die 15 Martii 1884.—Aloysius Card. Oreglia á S. Stephano Praef.—Sigil † lum.—Franciscus della Volpe, Secretarius.

RESOLUCION IMPORTANTE
de la S. Congregacion del Concilio sobre
residencia parroquial

Continuacion (1).

Adqui in themate decem dies absque partium reclamatione transierunt. Legitur enim in calce praefatae sententiae Rotalis. «Notificata detta sentenza alle parti »si presentó da parte del Sac. D. Giovianni Sanchez »uno scritto, dimandando che essendo gia decorso il »termine legale senza avere appellato ad essa si dichiarasse per accettata e passata in autorita di cosa »giudicata. Al che si annui con alto die 21 Gennaio »1882, ordinando in pari tempo di fare la tasa delle »spese che realmente verifficossi, e quindi si rilascio la »corispondente scrittura esecutoriale, e per mandare a »puro e debito effetto la citata sentenza in tutte le sue parti.»

Itaque sententia in rem iudicatam transiisse videtur; ac proinde iuxta sup. cit. iura ab ea amplius appellari non potest.

Meminerim ulterius. rem iudicatam pro *veritate accipi* (*Reg. 207 ff. et t, Ingenium ff. de statu liber.*); habere pro se praesumptum utriusque partis consensum (*cit. cap. Quod ad consultationem*); nec non praesumptionem iuris et de iure quod sit iusta (*l. Res iudicata ff. de reg. iur.*); facere ius inter partes (*c. Cum inter 13 § Quamvis tit. de sent, et re iudic.*) fini-

(1) Véase el número anterior.

lites (*cap. 2 tit cit.*); excludere probationem in contrarium etiam praetextu instrumentorum de novo repertorum' (*c. Suborta 21 § fin. tit. De senten. cit.*; et *c. Monasterium ib*); ac demum tanti esse valoris ut de ente faciat non ens, et de falso verum, et de albo nigrum, secundum litteram legis *Iulianus verum n. 2 ff. De condit. indeb.*

Cum itaque ex utriusque iuris censura talibus clausulis res iudicata muniatur; iam qui ab ea provocant, repelli incontinenti debent. Et quamvis sint casus, in quibus per viam (ut dicitur) querelae, et data super hoc restitutioni in integrum iuxta *L. 1 ff. Ex quibus causis maior.*, provocantes a re iudicata audiuntur; tamen hoc non fit nisi ex gravissima et evidenti iustitiae causa, ac nisi ex certis argumentis iniqua praecedens sententia appareat.

Atqui in themate Rotae sententia iustitiae speciem praeseferre videtur, tum pro ea parte qua decernitur res manere debere in *statu quo* usque dum *S.* Sedes provideat; tum pro altera parte qua iudex Sentis processuum expensis mulctatur.

Et quod praeprimis conservatio *status quo* sit iusta, potest hisce observationibus suaderi.

Sanchez ex Regii Patroni nominatione certum ius nactus est ad Canonicatum, ius nempe ad rem iuxta *ean. Decernimus 32 q. 7; can. 16 cap. Significante 18; cap. cum autem 24; et ca Pastoralis 20 De iure patron. 38, L. 3 D.* Neque enim dubitare licet de huius sacerdotis idoneitate. Veruntamen institui in hoc beneficio non potest; idque extra omnem suam culpam sed ex temporum aut rerum malitia.

Iamvero *imputari non debet ei per quem non stat si*

non faciat quod per eum fuerat faciendum, ut habet *reg. 41 iur. in VI*. Videlicet neque damnum neque paenam sentire debet, qui legitime impeditus non facit quod alias facere debuisset ad tradita per Reiffens-tuel in *cit. reg.*; quia nemo sine culpa debet puniri, aut iure suo privari, vel damno affici, *arg. c. Sine culpa de reg. iur. in VI*.

Quæ normæ æquitatis non uno exemplo in iure canonico probantur. Ita e. ga. si clericus non sacerdos ad ecclesiam parochialem promotus fuerit, intra annum sub pœna amissionis parœciæ sacerdotalem ordinem suscipere tenetur *c. 35 De elect. in VI*; et tamen ab hac pœna immunis est si sufficienter probet, se legitime fuisse impeditum—ibi—«Annus autem huiusmodi tibi non currit si promoveri iusto impedimento detentus intra tempus huiusmodi nequivisti.» Sic etiam, si quis a sententia appellat appellationem intra annum prosequi tenetur *c. Cum sit De appellat.* et tamen appellatio deserta non censetur, si impedimentum id faciendi intra annum adfuerit: «Dummodo prosecutionem ipsius (appellationis) per impotentiam vos constiterit omisisse.» Ita *c. Ex ratione 8 De appellat.* Sic pariter quamvis sub pœna devolutionis electio fieri debeat intra tres menses *c. Ne pro defectu 41 De elect.*; tamen etiam post tres eligere adhuc possunt canonici si impedimentum intra tres menses eligendi sufficienter probent—ibi—«Intra quos scilicet menses, (iusto impedimento cessante) si electio celebrata non fuerit qui eligere debuerant, eligendi potestate careant ea vice.» Consimile exemplum habetur in canonicis infirmis qui non pæstantes officium tamen, ulpole legitime impediti, percipiunt fructus.

Itaque etiam in præsentī casu sacerdos Sanchez, qui ex vi maiori impeditur ab institutione consequenda, debet in suo iure integer præservari; nec ullo pacto damnificari: culpæ enim ei verti non potest, seu impu- tari, quod per eum non stat; quia legitime impeditus pœnam sentire non debet.

Alqui si, stante hac impossibilitate institutionis con- sequendæ, sacerdos Sanchez adigeretur vel eligere ius ad canonicatum, dimittendo parœciam; vel eligere pa- rœciam dimittendo ius ad canonicatum, iam nemque in suo iure idem integer præservaretur, et reapse damnificaretur.

Sane in prima hypothesi ipse exueretur titulo cerlo beneficii, quin cognosci valeret utrum et quando pos- set novo titulo cohonestari: in altera vero privaretur iure ad canonicatum, videlicet spe et certa possibili- tate consequendi beneficium pinguius et comodius, quam parochiale.

Itaque stante dicta impossibilitate, et usque dum S. Sedes aliquid super hoc provideat, ad neutrum isto- rum sacerdos Sanchez cogi debet; quia in utroque ca- su pœna absque culpa pariter ei inureretur, idque contra iuris normas superius allatas. Ideoque servan- dus erit *status quo* iuxta Rotæ sententiam.

Eo vel magis quod ex hac præsentis status conser- vatione dum sarta tecta servantur iura sacerdotis Sau- chez, neque Parœcia proprie damnificari videretur. Haec enim per Vicarium regitur, qui libere ab Epis- copo constituitur, quique integros mensae fructus co- lligit, ut asseritur in saepe allegata sententia Rotæ, Parochias vero per Vicarios regi neque absonum ne- que novum in iure est. Et præcise verificatur in casu

sacerdotis ad Religionem transeuntis ex *cap. Beneficium 4 De regular, in VI.*—ibi—«Beneficium illius »qui religionem ingreditur non est intra probationis »annum alicui conferendum; sed interim eidem bene- »ficio per alium deserviri debet assignata sibi con- »grua de ipsius proventibus portione.»

Itaque potest etiam in themate idem permitti, cum praesertim Sanchez mordicus sustineat se Novitium esse Canonicorum Regularium S. Isidori, ideoque Religiosorum privilegiis frui debere; quod quantum verum sit EE. VV. iudicabunt.

Quod si ad impugnandum Rotalis sententiae valorem et ad *statum quo* damnandum, recursus fiat ad S. H. C. rescriptum; responderi primum potest, hoc subreptitiae et obreptitiae fuisse obtentum iuxta ea quae allegata sunt in specie.

Sed ulterius dici posset, ex eo rescripto laedi ius tertio quaesitum. Ius enim est sacerdoti Sanchez quaesitum ad canonicatum. Porro hoc iure ad rem is spoliaretur, quia, cum canonicus modo non sit ob institutionis carentiam, in paroeciam regredi quam primum cogere; et ita simul canonicatui nuncium mittere deberet.

Insuper Regio Patrono ius certum est, quemlibet clericum, etiamsi parochum, nominandi ad Canonicatum S. Isidori. Iamvero est S. H. C. decreto eius ius coarctaretur, seu laederetur «rendendo inefficaci le sue »pretensioni quando ricadessero in possessori di Pa- »rochie o di qualsiasi altro beneficio residenziale» qui praecipere semper posset Ordinarius «che i presentati »per i canonicati, si restituiscano, anche dopo di esse- »re stati ammessi a disimpegnarli, a resiedere nelle

»loro Cure o Benefici resi lenziali; ed inoltra non voler
 »loro accordare la istituzione canonica a motivo di non
 »avere fatto la professione solemne, che deve prece-
 »derla.»

Porro ex *reg. XVIII Cancell, Ap. decretum et de-
 claratum* habetur «quod deinceps per quamcumque
 »signaturam seu concessionem aut gratiam vel Litteras
 »Apostolicas pro commisionibus seu mandatis aut
 »declarationibus huiusmodi, etiamsi motu proprio et ex
 »certa scientia, ac etiam ante motam litem a Sanctitate
 »sua emanaverint, vel de eius mandato faciendas, *nulli
 »ius quaesitum quomodolibet tollatur.*» Adeo ut ipse
 Motus Proprius nihil operetur in praedictum iuris
 tertii, nisi id exprimat *c. Quamvis 8 De Rescriptis in
 VI.* Et Apostolicae Litterae non tollant alterius ius,
 «quamvis illud sit indirectum et minimum» Riganti *in
 reg. 18 n. 7* citans alios; nam regula utitur dictione
quomodolibet, quae includit omne ius quantocumque
 minimum, ut observat Fagnamus in *c. Ceterum n. 21
 De Rescript.*

Imo ex adducta regula praeservatur etiam *ius ad
 rem*, quod provenit ex electione, praesentatione et
 oppositione.—Riganti *l. c. n. 47*, et apud eum Lotter.
De re benefic. 2 q. 51. n. 28 alique—Hoc autem quam
 maximae causae sacerdotis Sanchez quadrat, ceu facile
 videre est.

Et quamvis haec dicta praecisise sint de actibus pro-
 prie Papalibus, tamen applicationem quoque habent in
 SS. Congregationum rescriptis; imo et a fortiori; quae
 ideo praeservare semper debent iura tertiis quaesita, et
 nihil operari in praedictum ipsorum.

Hac autem norma adoptata, cum praesens S. H. C.

decretum læsivum videatur iuris tertiis quæsiti: iam hoc ipso habendum erit tamquam nullius effectus, et invalidari merito poterit.

Neque subiungas, Rotæ tribunal intervenire non potuisse, neque loqui, et eo minus invalidare S. H. C. decretum, quia iudex inferior non valet superioris acta damnare.

Obiectioni namque responderi posset, hoc adamsim verificari quando superioris acta valida per se sint, non vero cum ex intrinseco defectu sunt irrita ac nulla. Cuius exceptionis non unum suppetit exemplum in canonica iurisprudencia.

Ita e. g. contra Confirmationes S. Pontificis super aliqua re, statuto, contractu, aut huiusmodi factas, nullus inferior iudex potest aliquatenus iudicare *cap. 1 et 2 De confirmat. util. vel iunt.* Et tamen potest contra eas procedere quando per evidentiam facti aut huiusmodi, constet eas per falsi suggestionem fuisse elicitas *c. Cum olim 24 De verb. signifi; et c. De Appellat. 2 De confirm. util. etc. et Super litteris 20 De rescript.*

Ulterius quia per confirmationem in forma communi concessam non tribuitur novum ius; si iudex inferior videat actum, qui a S. Pontifice confirmatus est in forma communi, secundum se nullum fuisse atque invalidum; potest per consequens, accessorie et incidenter pronuntiare ipsam confirmationem Apostolicam esse nullam. Ita Pirhing. *tit. De Confirm. util. n. 15* citans Suarez *L. 8 de legib. c. 18 n. 2.*

Analogum quid habetur in materia Rescriptorum iustitiæ seu super litibus. Haec enim quamvis a S. Pontifice emanaverint invalidari possunt, et de facto ab inferiore iudici invalidantur, si adversarius, contra

quem impetrata sunt, de subreptione excipiat. Ita Abbas in *c. Ceterum n. 6*, et communiter.

Itaque inferiora tribunalia videre aliquando possunt superiorum decreta, et, si certo de horum invaliditate constet; valent eadem recognoscendo infirmare.

Atqui S. H. C. rescriptum veluti subreptitiae obtentum, ac veluti iuris tertii laesivum invalidum censi debet, iuxta ea quae superius observata sunt. Ergo optime Rotae tribunal poterat de eo interloqui. Atque adeo Rotae sententia, pro parte qua *status quo* commendatur, sustineri equidem debere, neque argui ullo modo posse videretur.

Relate vero ad expensas litium quibus gravabatur iudex primae instantiae Sentis, quamvis in hac parte durissima videatur Rotae sententia, attamen meminisse oportet hanc quoque in rem iudicatam transiisse; adeoque non posse tam faciliter ab ea recedi.

Observandum insuper est, D. Sentis iuridicas procedendi normas non tenuisse, [sive consideraverit sacerdotem Sanchez veluti duorum beneficiorum detentorem sive eum habuerit veluti parochum non residentem.

Sane in prima hypothesi equidem statutum est *c. 28 De praeb. et dignit. et cap. 4 sess. 27 C. F.*, ut quicumque residentiale beneficium obtineat, dum aliud eiusdem generis possidet, hoc maneat, ipso iure, privatus. Verumtamen huiusmodi disciplina viget, quando hoc alterum beneficium est collatum, acceptatum et pacifice possessum vel saltem penes beneficiatum stetit, quominus pacifice illud possederit, prout post Glossam in *cap. 35 De elec. in VI, v. Pacificam* tenent DD. communiter. Sed hoc extremum in themate

non verificabatur, et sic non potest invocari ad iustificandam sententiam, qua sacerdos Sanchez parochia privabatur.

Restat altera hypothesis quod nempe Sanchez consideretur tamquam parochus apud ecclesiam non residens, qui proinde moneri debet, et, nisi resipiscat, beneficio quoque privari. Et notare satago in hunc sensum profecto ivisse Legionensem iudicem, ceu ex sententiae contextu apparet.

Verumtamen et in hoc casu contra iuris normas ipse processisset. Solemne enim est, quod parochus absens citandus est una aut trina monitione, personaliter aut per publica edicta iuxta circumstantias, ut intra competentem terminum ad Ecclesiam redeat. Sed iuxta *cup. Ex parte De cleric. non resid.* ab ultimo edicto expectandus semper est adhuc per sex menses, quibus elapsis, et tunc tantummodo ad privationem procedi licite potest. Lucidi *cap. III § 6 num 235* et plures apud eum. Quae forma adamussim servanda est, aliter (iudex) nulliter et iniuste procedit.» Lucidi ibi.

Atque hæc forma penitus violata est in Legionensi iudicio, ideo in utraque hypothesis nullam excusationem D. Sentis adducere posse videtur.

Quo semel posito, incongruum non videtur eum fuisse iudicii sui expensis mulctatum. Iudex enim qui iniquam sententiam tulit tenetur damni ex *L. 63 ff. De evict.*, et *L. 32 ff. De iniur.* Neque iuris ignorantia eum excusare potest, quia hæc neminem iuvat ex *reg. 13 iur. in VI* et iudicem maxime dedecet. Quinimo. carens debita scientia, et ex culpabili ignoratia male iudicans, peccat mortaliter, et tenetur ad restitutionem

otius damni, causati parti læsæ sive in substantia libus sive in superfluis expensis, teste Card. de Lugo *t. 2 disp. 37 n. 1.*

Et quia inter damna accenseri quoque possent sequentium iudiciorum expensæ, hisce quoque forsán Legionensis iudex videretur potuisse non inique mulctari.

Et hæc rotalis sententiæ favore. Ex adverso autem non minora sunt argumenta.

Primum namque non potest tuto dici eam sententiam transisse in rem iudicatam, ex hoc tantum quod decem dies lapsi sint post eius promulgationem, quin interea partes reclamarunt; siquidem insuper requiritur quod sententia sit in se iusta, neque contra ius constitutionum lata.

Sane *L. Si expressim ff. De appellat*, hæc habet: «Si expressim sententia contra iuris rigorem data fuerit valere non debet; et ideo et sine appellatione causa denuo induci potest. Et in *L. Si cum inter te C. Quando provocare* etc. iubetur sententiam contra leges canonesve prolatam nullas habere vires; adeo ut nec provocationis auxilium necessarium sit.

Et rursum *c. Inter cæteras 9 De sent. et re iudit.* statuitur: «Sententiæ non debet stari, si iniquitatem contineat manifestam.» Idque ampliatur ad sententiam in qua Iudex exprimit causam non concludentem, quia etiam talis sententia est nulla. Abbas *c. Sicut nobis tit. cit. n. 14 et 15.*

Ex quibus locis aliisque DD. concludunt, sententiam iniustam aut nullam, numquam transire in rem iudicatam, licet ab ea non appelletur; sed probato iuris errore, potest retractari non solum post decendum,

sed etiam post decennium usque ad 30 annos. Ita Maranta *tit. De sent. et re iudic. n. 154*; Reiffenstuel *eod. tit. n. 114; seqq.* Nam quod nullum est, nullum producit effectum, et non entis nullae sunt qualitates; et quae contra ius fiunt debent utique pro infectis haberi, iuxta notas iuris regulas.

Atqui in themate hæc omnia urgeri possunt contra Rotæ sententiam. Eadem enim sancitur Parochum per indefinitum tempus posse suam parocciam deserere hac unice de causa, ut nempe pinguiori stipendio frui valeat, vel, si vellit, ut ius ad rem sibi gratiorem amittere non cogatur. Hoc autem abnorme omnino esse et quorumcumque iudicium potestatem prorsus excedere quisque facile intelligit.

(*Se continuará*).

CARTA

de Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII al Arzobispo de Florencia contra los errores del Presbítero Curci.

Venerable Hermano, salud y bendicion apostólica.

Al dirigirnos del año último en nuestro palacio del Vaticano á nuestros venerables Hermanos los Eminentísimos Cardenales, entre los males que deploramos abrumaban dolorosamente nuestra alma, nos quejamos especialmente de que hubiese hombres bastante olvidados de su deber para faltar á la piedad filial á la Iglesia, y en vez de endulzar con sus consuelos los do-

lores de esa tierna madre, agravarlos, sin temor, con injustas acusaciones.

Faltas numerosas y graves de ese género se ven en dos folletos, muy parecidos en el asunto é iguales en impudencia, que ya conoceis bastante, venerable Hermano. y que se titulan *La nueva Italia é Il Vaticano regio*. En ellos se encuentran decisiones falsas y opiniones perniciosas. No se respeta la autoridad de la Iglesia, y se atacan abiertamente los sagrados derechos de esta Sede apostólica.

El autor de estas disertaciones, aunque apartado de su antigua vida, se ha dejado prender en las adulaciones de hombres perversos, y con su talento y dotes de escritor, sirve, más quizá de lo que se figura, la causa de aquellos que, hablando siempre al pueblo de progreso, se esfuerzan en conseguir sus fines por medios muchas veces opuestos á la religion y á la justicia y tienden, sobre todo, á suprimir, con la libertad de la Iglesia, las reglas de la vida cristiana.

Lleva además la audacia hasta ingerirse en los actos de las autoridades legítimas de la Iglesia y someterlos á su apreciacion, y sin respeto al alma de sus lectores, esparce en ella gérmenes perniciosos de opiniones contrarias á todo orden cristiano. La cruel guerra empeñada hoy contra las instituciones católicas por impío acuerdo de todos sus enemigos, más la aprueba en realidad que la condena en sus escritos; y para colmo de injusticia osa atribuir las pruebas que sufren hoy el Pontífice romano y el clero, no á los que las causan, sino á los que las padecen.

Tales conceptos, expresados por escrito, debian necesariamente causar escándalo, y con la inclinacion

actual de los espíritus á las novedades, ser peligrosa ocasion de error, tanto más, cuanto que su autor no solo se recomienda por su cualidad de sacerdote y por la larga vida pasada en compañía de religiosos, sino además por su reputacion de eminente ingenio. Por eso, aunque la mayor parte de los miembros del clero italiano, al que se dirigia especialmente *Il Vaticano régio*, le han rechazado y desaprobado enérgicamente desde su publicacion, hemos querido oír acerca del particular la opinion de los hombres más autorizados, y tambien para responder á las peticiones que se nos dirigian.

Por eso hemos encargado á nuestro Consejo supremo de la Santa Inquisicion que examine detenidamente ambos escritos y consultase lo que debia hacerse. Despues de numerosas reuniones y atento exámen, el Consejo ha condenado los dos escritos, el uno por decreto de 15 de Julio, el otro por decreto de 30 de Abril del mismo año y hemos hecho promulgar con nuestra autoridad esos decretos por nuestra Congregacion encargada de la censura de los libros malos.

No hemos descuidado, no obstante, las convenientes advertencias ni los demás medios suaves para obtener del autor que se retractase, condenando lo que habia escrito, y sometiese su opinion y fallos á la decision de la autoridad legítima.

Tuvo el mérito, cuando el decreto de 1881, de hacer una declaracion en que reprobaba su obra, y esa declaracion se unió al decreto mismo. Pero, y todos los hombres de bien lo han deplorado, ese autor obstinado en sus opiniones publicó otro escrito titulado *Il Vaticano régio*, infestado de los mismos errores que habia

reprobado antes, en que habla de su precedente declaración, de manera que le quita todo valor con una hipócrita y astuta interpretación.

En ese momento, y al ir el Supremo Consejo de la Inquisición á dictar sentencia acerca del nuevo escrito, se advirtió al autor que recordase su deber y reparase con su sumisión el escándalo que habia causado. Pero fué necesario, según la disciplina eclesiástica, activar con advertencias, y más severas órdenes su lentitud y tergiversaciones astutas. Habiendo resultado inútiles todos esos medios, se juzgó que el asunto exigía que se expidiese un decreto, imponiendo la pena canónica de suspensión, sino obedecía en el plazo señalado. Negose, no obstante, á obedecer y á esto se añadió que más obstinado y más audaz en sus opiniones, publicó un escrito que envió al Sagrado Tribunal de la Inquisición, en que el espíritu de rebelión, se unía á la independencia de los conceptos. Le dió por título: *Lo scandalo del Vaticano regio, duce la Providenza, buono a qualche cosa* y añadió un apéndice en que atacaba violenta é injuriosamente todos los actos de la Sagrada Congregación de que hemos hablado en este asunto. Esta última obra, despues de examinada la causa, ha sido condenada por sentencia dictada el 16 del mes de Junio último, que nuestro Consejo del Indice, por nuestro orden y con nuestra aprobación, ha promulgado igualmente.

Repasando en nuestro espíritu todas estas cosas, venerable Hermano, experimentamos vivo dolor por la obstinación de ese hombre, y nos conmueve el ejemplo de perversidad, necesariamente funesto, sobre todo para la juventud imprudente. Hemos seguido

el camino de la dulzura paternal y la indulgencia y la seguiremos aún: deber nuestro es, sin embargo, sostener la autoridad de las Sagradas Congregaciones, de que nos servimos para los grandes asuntos de la Iglesia, y defender su autoridad contra maledicencias é injurias.

Y puesto, Venerable Hermano, que nos hemos servido de tí como confidente é intérprete en todos los pasos que hemos dado en este asunto, para atraer á ese hombre á la razon y al deber, á tí tambien hemos querido dirigir esta carta, testimonio de nuestro constante afecto. Tiende ante todo á dar á conócer nuestra opinion acerca de los escritos arriba mencionados, á saber; que rechazamos y condenamos todas esas opiniones inoportunas y falsas, así como todo lo que esos escritos contienen de odioso é injurioso contra la Sede Apostólica, como contra nuestras Santas Congregaciones.

A la vez declaramos que todo lo que ha sido juzgado, decretado y hecho, tanto respecto á los escritos de que se trata, como á las varias correcciones que han provocado y á la pena de suspension impuesta á su autor, se ha hecho con nuestro consentimiento y aprobacion, y ha sido por consecuencia juzgado, decretado y hecho con nuestra autoridad; y en cuanto fuere necesario lo confirmamos todo plenamente.

No obstante, por caridad, y como vivamente deseamos que cuanto ha hecho en su temeridad lo corrija con su arrepentimiento, continuaremos pidiendo con instancia á Dios que ilumine con sus luces el espíritu de ese hombre y provea con su gracia á su voluntad. En cuanto á tí, venerable Hermano, continúa aplicando

tu cuidado y tu celo á este mismo fin, porque no queremos dudar de que con la ayuda de Dios ha de volver en sí y endulzar nuestra pena con ese deseado consuelo.

Y ahora, venerable Hermano, á tí y á tu clero, y á todo tu pueblo damos en el Señor en testimonio de singular afecto la apostólica bendición.

Dado en Roma cerca de San Pedro el 23 de Agosto de 1884, de nuestro Pontificado año séptimo.

LEON PAPA XIII.

Leemos con gran satisfaccion en *El Observador Romano* de 20 de Setiembre último lo siguiente:

ÚLTIMA NOTICIA.

La Unidad Católica, que nos llega estando ya en prensa el presente número, trae la siguiente declaración del sacerdote Carlos Maria Curci, que nos apresuramos á publicar, en la seguridad de que nuestros lectores recibirán el consuelo que al leerla hemos nosotros experimentado.

Florenca 14 de Setiembre de 1884.

«Por la carta del Sumo Pontífice al Arzobispo de Florenca, fecha 26 de Agosto último, y á mí comunicada en 5 del corriente; habiendo yo adquirido plena y directa certeza de que en mis tres últimos escritos incluidos en el *Index librorum prohibitorum* la autoridad legítima eclesiástica ha notado cosas vituperables

de varios géneros, creo de mi deber hacer la siguiente declaracion, que deseo se haga lo más pública posible.

»Por la reverencia que siempre he profesado y profesado hácia la Iglesia católica y á su cabeza visible, repruebo y condeno todo lo que en aquellos escritos se encuentra contrario á la fé, á la moral, á la disciplina y al derecho de la misma Iglesia, y quiero que todo sea entendido, no segun mi juicio privado, al cual renuncio de todo corazon, sino segun el juicio de aquellos que el Espíritu Santo ha puesto para regir la Iglesia de Dios.

»Y confio que la misma expresion de estos mis sentimientos sirva para reparar el escándalo que habré dado.

»Mas sobre todo abrigo la confianza que la Santa Sede, en su gran benignidad, se dignará acojer segun su antigua paternal benevolencia, como al último de sus hijos en Jesucristo al que suscribe

Carlos M. Curci, Sac.»

ANUNCIOS.

EL MENSAJERO DEL SAGRADO CORAZON DE JESÚS.

Boletín del Apostolado de la Oración y de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús en España.

Revista mensual, de 68 páginas, de abundante, variado y amena lectura. Se publica en 7 lenguas y se hacen de ella 12 ediciones, en Europa, Asia, América y Oceanía; lleva más de 20 años de existencia y forma una colección de 40 tomos, que son un repertorio riquísimo, y copioso arsenal de doctrina sana y profunda relativa al S. Corazón de Jesús.

Tiene las ventajas del libro y el interés de la Revista. Cuesta 18 reales la suscripción por un año, y regularmente se facilita á los Sacerdotes por la intención de cuatro misas.

Se ha venido publicando en Barcelona, bajo la dirección del Rmo. Sr. Morgades y Gili, hoy Obispo de Vich; y sigue imprimiéndose en Bilbao dirigida por los PP. de la Compañía de Jesús.

La Administración, á cargo del Sr. D. Pascual Izasi Irasmendi, Bilbao.

En el Seminario Conciliar Central se reciben suscripciones para esta Revista.